

Revista Española

Publicación ilustrada semanal

CIENCIAS - LETRAS - ARTES

Director propietario: JOSÉ PLATA Y NIETO

AÑO X * Morón de la Frontera 8 Noviembre de 1923 * N.º 448

CRÓNICA

PROBABLES RECIDIVAS

¿Retornará el «cacique»: resurgirá el fantasma ancestral, la polilla corroedora del organismo social? Esta es la pregunta de actualidad, que como un clamor insistente, con deics de letanía intrigante, corre de boca en boca, lo mismo en la ciudad que en la villa, en las aldeas y hasta en los humildes caseríos.

Un encogimiento de hombros y un gesto ambiguo y enigmático es la respuesta que doy a la insaciable curiosidad de las gentes, tanto mayor cuanto más inmediatas han vivido al foco supurativo del caciquismo languidescente.

Esta impaciencia, rayana en el cinismo más soez, acusa un grave peligro que si a tiempo no se corrige, hará ineficaz la terapéutica depuradora, tan oportunamente aplicada y en cuya intensa dosificación no se debe vacilar, si queremos evitar recidivas alarmantes, que dándole un carácter de cronicidad al mal lo hagan inabordable.

Porque el cacique no se resigna a morir. Como todo lo patógeno; su virulencia es aterradora y ha de reaccionar seguramente en otras formas clínicas, contra el microbicida eliminador.

Tratándose de una dolencia como ésta endémica en nuestro país, se impone con una severa profilaxis, técnica y bien encauzada, sanear el medio aislando para evitar el contagio, no solamente a los atacados del terrible «morbos» sino a los que por la tara o la herencia, la tradición y la amistad sean predispuestos probables a la infección fatal destructora de la ciudadanía.

Porque ya he oído hablar y me han temblado las carnes, que en los pueblos y hasta en las capitales, se aprestan los «limpios» de corazón y algo frágiles de idealismo; las abejas volanderas hambrientas del néctar tan codiciado, a cubrir con el antifaz de una adhesión insincera sus rostros fariseáticos de «testaferros» del caciquismo agonizante.

¡Alerta pues con estos farsantes aduladores. Para ellos está el lazareto del menosprecio!

DIDACUM.



Noticias de la antigüedad de Morón

y algunas cosas notables que han ocurrido en esta villa, sacadas de un libro antiguo

SU AUTOR: D. CRISTÓBAL DE BALBUENA MOLINA Y ORELLANA

(CONCLUSIÓN)

El día 15 de mayo de 1775 se bendijo el panteón de la Iglesia Mayor del Señor San Miguel de esta Villa y el día 19 de dicho mes se enterró el primer cadáver, llamado Juan de Guerra; se le hizo entierro general de gracia, consta en el libro 25 de Desposorios, fol. 368 vuelto.

Se estrenó el viril el día del Corpus Christi 31 de mayo de 1736; costó 10,000 reales y lo dió de limosna D.^a Ana María Topete viuda de D. Juan Antonio de Armijo. Esta hermosa alhaja está esmaltada con 166 diamantes.

Se hizo la Sacristía del Santísimo en el año de 1735; antes fué una callejuela y abriendo los cimientos se encontró un pozo, el cual aún existe, y se le hizo un caño seco que va a parar al pozo de la casa fronteriza, a fin de que recibiese éste sus aguas. Así consta más extenso en el libro 34, fol. 252 vuelto.

En el libro 38 de Bautismos, al folio 124 está la partida de Rodrigo Jiménez de Porras, hijo de Pedro y de Isabel Díaz, el cual tomó el hábito de N. P. San Francisco y pasó a la provincia de Nicaragua en el año 1677, donde murió mártir. Está su effigie en la puerta de la sacristía, y antes, en medio del ángulo que va a la capilla del Santo Sepulcro en el convento de San Francisco de esta ciudad.

En el folio 204 del libro 13 de Bautismos hay una apuntación de cuando se acabó esta iglesia del Señor San Miguel, que fué a 4 de Marzo, domingo de Quincuagésima del año 1612. Duró la

obra diez años, hubo una gran función, toros en la Plaza Alta y vino la música de Marchena.

En el libro 15 de Bautismos al folio 102 vuelto y en el folio 305 están consignadas las primeras visitas que se encuentran en los libros; año 1651.

En el año 1688, por el mes de Febrero, se empezó a hacer el coro de esta iglesia del Señor San Miguel.

Este mismo año de 1688 se bajó el órgano que estaba sobre la puerta mayor de la iglesia y se puso sobre el coro.

Este mismo año de 1688 compró el Cabildo secular, de lo sobrante de las cuotas señaladas para la fiesta del Corpus Christi, cantidad de damasco encarnado para las colgaduras.

En el año 1620, a solicitud de D. Juan Ramírez Arellano, Cura y Vicario de esta iglesia, se hizo el cuarto de los señores Curas. Su situación era un basurero, y en el año de 1726, de orden del Excmo. Sr. D. Luis de Salcedo Azcona, en la visita personal que hizo por el mes de mayo, se abrió puerta de comunicación con dicha iglesia por la capilla de Nuestra Señora de la Antigua. Servía antes de cuarto el que está debajo de la escalera para subir al palio y salas altas, y después sirvió uno que franqueo D. Francisco de Olvera frente de la misma iglesia. Libro 3.º de Bautismo folio 252 vuelto.

Se consigna en el libro 39, folio 6 vuelto, un mandamiento en que manda a los Curas, bajo de santa obediencia y excomunión mayor, que legitimen a uno.

¡Qué ociosamente he vivido!
Si el ser consiste en saber,
Quien tan ignorante ha sido,
Que nació para no ser.
¿De qué sirve haber nacido?

PENSAMIENTOS

La Sociedad está con las raíces al aire. No es que ha vuelto al estado nómada: el nómada cambia de lugar, pero lleva consigo todo lo que hace de él un ser social: su familia, sus allares, sus ganados, sus tiendas y, sobre todo, sus tradiciones. Nuestros pueblos, al contrario, corren a un estado inandito de indignidad. — *Vogelsang*.



ADIÓS

No lamento tu fuga, carnaval, ni me he dado
cuenta de que sin darme parte en tu carcajada
expandiste tu risa donde reina el Callado
una tras otra hora con su boca cerrada

Tu irrupción puede el ámbito conmover de la villa
e irisar el ambiente del serio pueblo gris
y hacer la mutación de la escena sencilla
trayendo la fantástica visión de tu país

Porque todo es don tuyo. Colorines y estruendo
los ví desde la sombra desfilan sin enojos...
tras tí, en un torbellino, tu paso persiguiendo
ávida he visto una constelación de ojos.

Han bailado las sangres una danza de humo
en honor de tu porte y en torno a tu careta
—y en verdad, por tu parte del regocijo sumo
tú no has evidenciado tu renombre de atleta.—

Carnaval, vé con Dios. Algo has hecho por estos
que en el tedio vegetan, aun con tu gesto ambiguo.
Esta vez fué invertir cometidos opuestos;
reír sí, de la risa de tu séquito antiguo.

Y no porque me asotarás esta vez desafino,
ni porque no irradiases en mi cendal diario,
monotonía o niebla de un vivir pueblerino,
he sentido tu gracia, Carnaval, al contrario.

TERESA RINCÓN JARAIZ.

Almoharín, 1923.

Leed la REVISTA ESPAÑOLA



Personajes de nuestro Teatro

LA DOLORES

Todos ustedes saben que el notable y malogrado dramaturgo D. José Feliu y Codina, se inspiró en una copla popular para escribir su célebre drama *La Dolores*. Eso de inspirarse en la musa del pueblo para fabricar obras dramáticas, demuestra un talento extraordinario y excelentes aptitudes para el caso. Verdaderamente parece insólito que de aquello de

«Si va usted a Calatayud
haga el favor de preguntar por la Dolores...»

como diría un personaje de Muñoz Seca, haya salido un drama tan hermoso como *La Dolores*; como lo es también que de la *coplica murciana*:

«Para mirarla mis ojos;
para quererla, mi alma;
para dormirla, mis brazos;
para guardarla, mi faca.»

Saliese *Maria del Carmen*. Indudablemente, Feliu y Codina, tenía muchísimo talento.

¡La Dolores, de *La Dolores*! ¿Quién no conoce esta figura teatral? ¿Quién no se ha emocionado con los episodios de ese magnífico drama? ¿Quién no ha compadecido a la desdichada moza de la posada, sobre la que parece pesar la fatalidad de una maldición?

No creemos preciso relatar el argumento de la obra, que todos ustedes conocen seguramente. Las figuras de la Dolores, trazo se, el seminarista, Melchor el antipático y hasta Rojas el sargento, nos son familiares. Cualquiera diría que todos esos personajes son reales y que los hemos conocidos y tratado en una etapa cualquiera de nuestra vida.

¡Pobre Dolores! Nació con la *fettatura* sobre sus espaldas, y así le sale todo; y es que cuando uno nace con esa *cosa italiana* —mala pata, que decimos nosotros,—no hay que darle vueltas. Paciencia y barajar, —si se tiene una baraja a mano,—o *chincharse*, que viene a ser lo mismo.

Nada más emocionante y escalofriante, que el final del drama. Cuando la desventurada Dolores encuentra un hombre que con su inmenso cariño va a redimirla y a dignificarla, he aquí que este hombre,—Lázaro,—se ve obligado a matar al infame Melchor.

Merecidísima tenía este *trasto* la muerte, si, señores; pero ¿no hubiera sido mejor que le hubiera aplastado una galera, por ejemplo? Y decimos galera porque en aquella época no se conocían los automóviles, ni por el forro, a Dios sean dadas... ¿Qué la fatalidad puso el amor homicida en manos de Lázaro? ¡Paciencia, ya lo hemos dicho! Todo eso lo hizo el sino de la pobre aragonesa, y por eso precisamente, por esa muerte final e inevitable, resulta *La Dolores* un drama estupendo...

* * *

La Dolores es uno de los personajes de más intenso relieve de nuestro teatro contemporáneo y su autor uno de nuestros mejores dramaturgos. Esto no lo decimos nosotros por nuestra cuenta, que lo han dicho los pocos pero excelentes críticos que tenemos para andar por casa. El glorioso *Clarín*, fué uno de ellos y hay que tener presente que cuando D. Leopoldo Alas, incensaba a algunos, mucho tenía que valer el *alguien* incensado,

Aunque D. José Feliu y Codina, dejó de existir a los cincuenta y dos años de edad, se hallaba en el apogeo de su gloriosa carrera dramática.

El éxito obtenido por *La Dolores* en su estreno,—19 de Marzo de 1893,—marcó a Feliu y Codina un nuevo rumbo para sus futuras producciones: el del teatro regional. Y por la senda que vio abierta con el éxito de la obra aragonesa, siguió el malogrado escritor catalán con firme paso, y de *paso*, recogiendo laureles. Estudió las costumbres alcarreñas escribiendo *Miel de la Alcarria*, bajó luego a la huerta murciana creando su magistral *María del Carmen*, convertida en ópera en 1898, por el maestro Granados, la inocente víctima de los submarinos alemanes, y ¡Dios sabe que otras regiones hubiera retratado en la escena, si la (señora Parca no le hubiera arrebatado del mundo de los vivos el dos de Mayo de 1897, cuando se encontraba en pleno vigor espiritual!

La psicología de la bilbilitana Dolores—*calatayudense*, como si

dijéramos—es todo un poema y por eso sin duda Feliu y Codina escribió en verso su drama. Hubo críticos que censuraron esto al autor, a nuestro modesto juicio, infundadamente. ¿No están escritos en verso nuestros clásicos dramas del siglo de oro? ¿Pierden acaso por ese motivo en belleza e intensidad dramática? ¡Pues entonces!

La figura de *La Dolores*, adquirió enseguida tal celebridad que el ilustre pintor Garnelo la *retrató* en uno de sus mejores cuadros. Eso en lo tocante al arte del Sr. Apeles, que si pasamos al *idem* del Sr. Orfeo, no hay que decir... ¡Gloria al maestro Bretón (que muchos años viva), que hizo de *La Dolores* una magnífica ópera española! ¡Y gloria a Feliu y Codina, que dió el *margen* para ello!

Hemos dicho... hemos dicho bastante.

FEDERICO REAÑO.

EL TEMIDO

Fanfarrón sacó la faca
Y apostándose en la calle
Tranquilo de la petaca
Lió un pitillo, y a escape
Gritó fuerte a los del corro:
—Si entre ustedes hay alguno
Que se las dé de valiente
Y quiera perder los *morros*
Y quiera perder los dientes,
No tiene más que avanzar,
Que espera tranquilamente
Juanillo «El del Bazar».
¿Avanzaron? Si, señor.
Uno sólo, ¡qué dolor!
Y más de quinientos palos
Sin que sea exagerad,
Le endosaron a Juanillo.
Apodado «El del Bazar».

RAFAEL GARCÍA-PLATA Y PARRA.

Arba-El-Koda 1923. (Larache).

SUCESOS

Accidente del trabajo.

Próximamente a las 3 de la tarde del pasado Domingo ocurrió un desgraciado accidente, al joven de 19 años Juan Calderón Marín.

Este joven hace varios años que está trabajando en una máquina de extraer el barro labrado para laborarlo en la misma casa, fábrica-alfarería de la viuda de Manuel Martínez Ledesma, y en ocasión de estar funcionando, tuvo la desgracia de que le alcanzasen, la mano, los cilindros de la máquina, la cual es movida por electricidad.

Trasladado a la Casa de Socorro, fué asistido por los médicos Sres. Janer y Cubero y practicante Sr. Fernández, apreciándole desgarramiento de todos los tejidos de la región palmar derecha, quedando al descubierto tendones y huesos, siendo calificado su estado de grave.

Los médicos aseguran que habrá necesidad de recurrir a la amputación de la mano. Una vez curado pasó a su domicilio.

Lo que hizo un fegonazo de un barreno.

Cuando estábamos todavía en la Casa de Socorro con las cuartillas en la mano se presentó un individuo que dijo llamarse Antonio Córdoba Romero, de 86 años, natural de Rute (Córdoba), de estado viudo y con domicilio en Morón, en calle Victoria, núm. 6.

Este nos manifestó que en ocasión de estar echando un barreno en la cantera de yeso, conocida por la de «Plateros», propiedad de D. Francisco Sánchez, saltó un trozo de aquel, produciéndose las heridas que presentaba, una en el brazo izquierdo y otra en la cara.

El médico Sr. Cubero, calificó su estado de leve.

A. M. R.

«RENOVACIÓN»

Con éste título, ha salido a la luz pública en Cáceres, el primer número de un notabilísimo semanario que tiene por programa el difundir la cultura en todos sus aspectos.

Abrillantan las páginas del novel semanario, entre otros esclarecidos trabajos de los literatos extremeños más ilustres, las firmas prestigiosas de León Leal Ramos, Federico Reaño, Alfonso Otón y Juvenal de Vega, antiguos colaboradores de nuestra publicación.

Agradecemos el honor de la visita y queda establecido el cambio.

NOTICIAS

Han fallecido.

En la Isla de San Fernando, donde fué acompañando a su hijo D. Antonio, aventajado alumno de la Escuela Naval, nuestro distinguido amigo y paisano, el comandante retirado de caballería D. Manuel González Torres.

Una afección al corazón, venía hacia dos años minando su existencia, y en este viaje, que para él debió ser felicísimo, por ser su objetivo la prosecución de la brillante ruta seguida en sus estudios por su joven hijo, encontró inesperadamente la muerte.

Era D. Manuel González, persona apreciadísima, de caballeroso prestigio, padre de nuestro compañero de Redacción el abogado y alférez del regimiento del Rey, D. José González Palomino, quién recientemente ha regresado de Dar Drius, de cumplir sus deberes militares.

El cadáver del comandante González Torres, fué trasladado a Morón el Lunes 3, siendo acompañado por sus hijos D. José y D. Antonio, su íntimo amigo el teniente coronel de Infantería de Marina D. Antonio Topete y un antiguo servidor de la casa.

El sepelio y vigilia, oficiado con rito de 2.^a clase, tuvo lugar en la tarde del 4 y una numerosísima concurrencia, testimonió su duelo a la desconsolada viuda y amantísimos hijos del finado.

Informaciones de la Cruz Roja.

Ha sido admitido con el carácter de Socio de Número de la Cruz Roja Española D. Francisco Hidalgo Valle.

ANUNCIAD EN LA REVISTA ESPAÑOLA

Nuestros Regalos

Los tres regalos que ofrecemos en el número 447 de la REVISTA ESPAÑOLA, han correspondido a los números 3, 189 y 42.

Con el número 448 de la REVISTA, regalaremos:

- 1.º «Lo que está en el corazón», novela por Antonio Reyes Huertas.
 - 2.º «La Cruz Roja», —Junio.
 - 3.º «Boletín del Palacio del Libro», —Septiembre.
-

Voz de la calle

Con objeto de cortar los abusos que se vienen cometiendo por los industriales de mala fe en el precio de las subsistencias, el señor Alcalde debiera ordenar sin pérdida de tiempo sean tasados los artículos que se expenden al público, con cuya solución beneficiará grandemente a la población y particularmente a la clase obrera, que tan difícil se le hace el sostenimiento de la vida con la elevación de los precios a que vienen expendiéndose en este mercado toda clase de artículos.

Esperamos, por tanto, de la rectitud del Alcalde pronta solución a asunto de tan vital interés.

Advertencia

Agradeceremos a nuestros abonados que se hallen en descubierto con esta Administración se sirvan ponerse al corriente en el pago.

Las clases que no sufren se inclinan a pensar que es irremediable el sufrimiento de las otras, más bien que a hacer los sacrificios necesarios para remediarlo.—*Concepción Arenal.*